CAPÍTULO II

ANALISIS DE LA EXPRESION BIBLICO-TEOLOGICA DE LA JUVENTUD COSTARRICENSE

(Con referencia a los años 1940-50)

I.- Introducción.

Luego de haber pretendido en el capítulo anterior, formular un posible "marco teórico" que nos ayude a ubicar el tipo de rumbo que llevó el quehacer evangélico-teológico entre la juventud de la Iglesias Bíblicas costarricenses.*

Trataré de investigar, un tanto, empíricamente las inquietudes juveniles que dentro del campo de la teología se manifestaron en los medios de expresión escrita, como el órgano informativo "Voces Juveniles" y en la revista "Vocero" (Organo informativo de la Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses, A.I.B.C.), que usaré en el presente trabajo como las fuentes principales de mi análisis.

Parecería quizás un poco aventurado este tipo de investigación, pues lo que muchos pensamos, es que la teología esta escrita en una confesión de fe, o en una declaración de lo que la Iglesia cree. Esto hasta cierto punto es verdad, pero creo que también podemos recoger un quehacer teológico, "vivencial y práctico" por parte de una juventud que tomó conciencia de lo que significaba un compromiso cristiano y por lo consiguiente tomó postura y posicion frente a su situación concreta.

Claro está, que en las circunstancias en que estaba ubicada, el momento histórico que le habría de corresponder jugar, la situación del protestantismo, y toda la teología imperante en la época; determinaron y sino jugaron un papel importantísimo en el desenvolvimiento que ésta habría de tener.

La Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses, denominación

que nació a raíz de la obra que los hermanos Strachan realizaron en Costa Rica. Colaboró en este proceso las campañas evangelísticas dirigidas por el predicador Rogelio Archilla. Después de las campañas de este hermano, como consecuencia se fundó el Templo Bíblico en San José, en 1932.

La obra empezó a extenderse y se fundaron numerosas misiones en las que colaboraban estudiantes del Seminario Bíblico. Hasta que llegado el año 1945 se convoca un Sínodo en el Templo Bíblico de San José.

> En esta convención el trabajo que la Misión Latinoamericana estaba realizando en las Iglesias fue definitivamente nacionalizado. Artículos de fe y orden fueron adoptados, donde una teología y eclesiología conservadora fueron combinadas con una política Presbiteriana y Bautista. Se eligió una Junta y el nombre de la organización fue cambiado a Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses. (1)

Como Iglesia naciente que era la A.I.B.C., recibiría toda una herencia que esta misión (L.A.M.) en términos teológicos, eclesiológicos, organizativos, y pastorales legase a la Iglesia Nacional, y que esta irá conservando hasta nuestros días; mas que todo por la influencia decisiva que el liderazgo conservador tendría en ella. Aunque los últimos años nos están presentando un panorama bastante prometedor con el surgimiento de jóvenes promesas en el liderazgo nacional.

Para adentrarnos en el tipo metodológico de investigación a seguir, cabe notar que utilizaré -como ya dijimos- las crónicas evangélicas de la época, en especial referencia, al período de las décadas 40 y 50. Usaremos la revista "Voces Juveniles" que era un órgano informativo de las diferentes sociedades de jóvenes de Costa Rica. También utilizaremos la revista "Vocero", que fue fundada en 1952 bajo la dirección del Rev. Rodolfo Cruz Aceituno, y que tuvo dentro de la comunidad costarricense cierta influencia, en especial en el sector protestante.

Lamento que no hayan otros documentos en cuanto a este tema sobre los cuales mi responsabilidad histórica descansaría con mas comodidad; pero sin embargo, creo que hay suficiente material como para aventurarnos en un tipo de trabajo de este estilo.

La hipótesis de trabajo es la siguiente: que la obra juvenil en Costa Rica por la década de los 40 y 50 fue un factor determinante para la posición que habrían de tomar los futuros dirigentes y creyentes de las Iglesias Bíblicas.

Este rastreo histórico-interpretativo se orientará a la búsqueda de la validación de esta hipótesis, tomando como punto de referencia algunos temas teológicos que fueron un factor importante en el proceso.

II.- El concepto de conversión al Evangelio.

Partimos del hecho concreto, de que el cambio de vida y del hombre integral es dado por y en Jesucristo (Jn. 14:6). No podemos pensar en otro tipo de redención que la que conocemos por nuestro Señor. Como punto importante del nuevo comenzar en la vida personal, esto significó tomar una postura ideológica y sociológica que tendría para la comunidad evangélica repercusiones en su fe y su postura hacia el mundo. No es la conversión misma el punto en debate, sino la interpretación de la misma en determinada situación histórica como la costarricense; el punto álgido en toda discusión y polémica que tienda, ya sea dentro de la búsqueda de nuevos horizontes en el campo de la pastoral (para mi jamás disociado del quehacer teológico); o ya sea cuando se asume una postura conservadora y sostenedora del status quo, que en verdad atenta contra la dinámica acción de la Palabra que actúa en, por y para la misión de la Iglesia de Jesucristo en lo histórico-concreto.

El joven asumió el compromiso cristiano dentro de los horizontes que tenía por delante; la década del 40 y del 50 es cuando con nostalgia recuerdan hermanos, ya de edad, en nuestras congregaciones como la etapa de avivamiento y de crecimiento de la Iglesia.

Es interesante que hoy, después de una aguda reflexión en cuanto a este hecho, notamos que la obra evangélica tuvo una fuerza y un dinamismo que respondió a la visión concretizada de personas comprometidas con Jesucristo y la acción del Espíritu Santo en el mundo.

Uno de los punto fuertes en el proceso de crecimiento de Iglesia es sin duda alguna, la exigencia a un compromiso personal y existencial con Jesucristo, pero por otra parte, la "conversión al Evangelio" significó (y aun significa en muchos casos) una separación radical del hombre a su _modus vivendi_, y a la cultura costarricense misma; en aras de un compromiso con Cristo asi entendido. Es decir, una cristología mediatizada por la fe en una situación concreta le fue negada, sino que ésta estuvo introyectada de valores y de juicios polémicos, como el que podemos ver en el párrafo a continuación expuesto:

> Mi Cristo no es ese Cristo inaccesible a quién nadie puede hablar sin hermanos abogados, sino el Cristo que a los niños recibe y que dice "dejadlos venir a mí, y no los estorbéis", que a una pecadora arrepentida, que le besa los pies exclama: "confía hija, tus pecados te son perdonados", que al leproso que le implora: " Si quieres, tú puedes limpiarme", le responde: "Quiero, sé limpio".
>
> Mi Cristo no es ese a quién han alejado del contacto de los hombres, sino aquél que me ama y me busca, y viene a mi corazón, y me recibe en sus brazos y me colma de amor...!
>
> Mi Cristo no es ese Cristo que lo enllavan en un "sagrario", sino el Cristo que es espíritu, que trasciende el universo, y a quién los cielos de los cielos no pueden contener...!
>
> Mi Cristo no está nublado de sacramentos, ni santos, ni sacerdotes; antes, mi Cristo es radiante de luz quien

deja que sus fulgores desalojen las tinieblas de mi corazón...!

Mi Cristo no es el crucifijo, sino un Cristo siempre vivo que me inunda de vida eterna...!

Bendito Cristo, salvador de mi alma, que vives y palpitas en mi corazón!

Bendito Cristo, vive siempre en mí, quédate conmigo, lléname de tu amor, de tu gracia, de tu espíritu, de tu vida!

Crucifícame en tu cruz, que no viva yo sino tú en mi, y que la vida que de hoy en adelante viva, no sea en la carne, sino en la fe tuya, porque tú me amas y te entregaste a tí mismo por mi...! (2)

Este artículo fiel reflejo del sentimiento cristiano de la época, no deja de ser por ello, edificante y por lo mismo una bella página cristológica de alabanza a nuestro Señor.

Hoy, entre la juventud, necesitamos redescubrir, que significa la conversión a Jesucristo; quizás habría que separarnos un tanto de nuestro "micro-canon" evangélico y asumir una seria y responsable relectura del mensaje bíblico a la luz de nuestra situación.

El compromiso asumido con Jesucristo, debe significar una "Kénosis" del joven, tal cual Cristo en el Jesús de la historia, significa releer Mateo 19:16-22 y asumirlo con responsabilidad y amor a la noble causa de Jesucristo. La conversión a Jesucristo, redescubrirlo a El en su verdadera naturaleza divino-humana, y vivirlo con pasión, es nuestra misión juvenil.

Es interesante notar que tipo de teología de la conversión y del hombre nuevo imperaba en nuestro ambiente juvenil de ayer.

La revista "Voces juveniles" del ano 1943, en el artículo "Levantamiento y Liberación", nos deja entrever lo que pretendemos afirmar:

"En qué consiste el clamor de la juventud moderna? Se les oye hablar de libertad, y se les ve luchar por ella; pero, !Cuán ridículo es oir a un hombre proclamarse libre mientras sus manos están cargadas de grillos; y oir

gritar de un cuello encadenado, una orgullosa voz de libertad...! Y sin embargo, mas ridículo aún, es la petición de libertades externas, cuando el penitente es esclavo en su corazón. Y la mayoría de los jóvenes que así claman, son esclavos de los vicios. Y mientras el hombre sea esclavo de sus pasiones no debe tener altiveces de amo; la libertad sin Cristo no merece ese nombre. El murió para libertarnos, y mientras no lo aceptemos como Salvador, continuaremos en la esclavitud". (3)

La acción regeneradora de Jesucristo, tal cual vemos en el párrafo anterior, tiene serias limitaciones. Se proclama la libertad total en Jesucristo, mediante la aceptación y entrega a El. Hoy en día tenemos que redescubrir este llamado y tenemos que preguntarnos, qué signica el cambio a la luz de la Palabra de Dios. Tenemos que dar un giro metodológico obligados por una urgencia inmediata de nuestro contexto y lugar de predicación profética. Es cierto que no podemos exigir que el joven sea libre de sus vicios, sea esclavo de sus pasiones, como en realidad lo es; sino que al tomar conciencia de nuestra situación de opresión y dependencia, cuestionemos seriamente las causas estructurales del por qué de la esclavitud del joven. Esto necesariamente requerirá un nuevo concepto de libertad, ya no puramente individualista, y porque no decirlo a veces, también egocentrista, que nos conduzca a redescubrir al prójimo atado y esclavo, oprimido y expoliado como sujeto y conocerlo como realmente necesitado de la verdadera libertad en Cristo. La predicación del reino dentro de la tensión escatológica viviente, es urgente y necesaria. Una conversión al Jesús-siervo, y por consiguiente al Jesucristo de la fe desafiante y dinámica será comprendida entonces más claramente la visión del cambio y la llegada de la justicia divina, por un joven ávido de encontrar herramientas y pautas para una vivencia más histórica y praxiológica de la fe cristiana.

III.- Jesucristo, Ideal o Verbo Encarnado?

Vamos a tratar de investigar en este punto, el significado de Jesucristo como persona dentro del ambiente juvenil evangélico. Veremos qué posibles rasgos cristológicos eran resaltados, más que otros, y cómo los podemos entender hoy en día.

Podemos decir que la herencia "romántica" de un Jesucristo idealizado caló dentro de la juventud evangélica. Quizás como una herencia del concepto católico romano que de Cristo se tenía.

Vamos a analizar a continuación un artículo aparecido en la revista "Voces Juveniles" del año 1944, titulado: "Las manos heridas de Jesús".

> "Inmediatamente que leemos estas palabras del profeta (Zacarías 13:6) -qué son estas heridas que tienes en tus manos?, llegan a nuestras mentes las dolorosas escenas del Calvario; pero destacándose como ningún otro, las manos heridas de Jesús.
> Aquellas manos que nunca fueron usadas para hacer mal; que nunca fueron levantadas para azotar al indefenso; que jamás desfraudaron los bienes del prójimo; ni jamás una sombra de mala intención se encontró en ellas; posan sobre la cruz atravesadas por toscos clavos que acrecentan el dolor del crucificado Salvador.
> Aquellas manos benefactoras, aptas solamente para la bendición de todos; del niño, del joven, de la mujer y del anciano; que tan pronto eran pasadas sobre las frentes infantiles como sobre las pupilas ciegas del adulto, yacen heridas y adoloridas sobre la cruz. Y, por qué son estas heridas que tienes en tus manos, Señor? Cuál es el móvil de tanta crueldad, tortura y dolor? Contestamos a la interrogación de Zacarías: estas manos heridas fueron incomprendidas; su obra a favor de los necesitados fue confundida por aquellos que actúan con interés; aquel pueblo astuto y mediocre que crucificó a Jesús, pensó erróneamente que por justa forma que dimanaba de sus hechos milagrosos, de una manera fácil destronaría al César. !Pobres mentes embotadas, la incomprensión los condujo a crucificarlo! (4)

De este párrafo, vamos a tratar de analizar críticamente algunos rasgos cristológicos que ayudarán mejor a nuestra percepción que

de la persona de Cristo se tenía.

A. Un Jesús desencarnado.

Jesucristo es presentado como alguien que no debe sufrir en la carne, como alguien que no debió pasar por el sacrificio redentor por excelencia, claro que no lo merecía, pero tenemos que reconocer su valor. Se nota en el párrafo que Jesucristo no sufrió ni se identificó como hombre, los Evangelios nos lo relatan que sí, fue hombre y Dios, tal como posteriormente fuera definido en el Concilio de Calcedonia.

B. Un Jesús pacifista.

La imagen de Jesucristo "pacifista" y sin ningún rasgo que quebrante eso, su aureola de santidad "divinizada", fue bastante explotada, muchas veces para justificar la pretendida "imagen espiritual" del Evangelio, pero el Jesús de la historia se presenta muy diferente en los Evangelios, "No he venido a traer paz, sino espada...", Marcos nos refiere en especial, rasgos muy humanos de Jesús, el Jesús que echó a los comerciantes y traficantes del Templo, hoy en día no lo podemos identificar con el pacifismo, tal como es comprendido en el mundo desarrollado. Jesucristo no fue un pacifista, vino a traer la paz, pero la verdadera. Con esta imagen ha sido identificado mucho tiempo, y aun lo es.

C. Un Jesús "víctima".

Jesucristo "víctima inocente" del Imperio Romano y de su pueblo, !No!, Jesucristo con su mensaje y su vida denunció el pecado del poder político-religioso de su época, subvirtió el orden, predicó el mensaje del reino de Dios que revolucionó el concepto de vida y de esperanza. Predicó y exigió justicia, y en la cruz del Calvario, después de haber cumplido su misión redentora, fue asesinado.

D. Un Jesús "existencial".

Por último, quisiera presentar otra de las imágenes de Jesús, el Jesús que se circunscribe a lo existencial del hombre y que mora solamente en el interior del mismo; podemos notar aquí todo un lastre filosófico-ideológico que asimiló una teología eclesial, producto de la corriente pietista en extremo y que aun persiste en la mayoría de las Iglesias Evangélicas en Costa Rica.

Las imágenes de Jesucristo, anteriormente descritas, responden como ya dijimos anteriormente, a una concepción epistemológica idealista del Jesús, Señor de la historia. No es mi interés el criticar, por el simple hecho de hacerlo, este tipo de concepción, sino que, tiende a buscar mas alla, una manera de entender el hecho "crístico", que sea veraz a la revelación bíblica, y a su vez fiel a las exigencias del contexto juvenil que busca en Jesús "el nervio y motor" de la historia, y no un apéndice de la misma; o también. porque no decirlo, el eje central de toda una estructura que manipula la religiosidad popular.

La Teología Latinoamericana nos presenta dentro de la nueva reflexión praxiológica de la fe como punto esencial de la misma, la ruptura epistemológica que ésta debe sufrir para hacerse fiel al Evangelio.

Cuando el conocimiento de Dios y de su Palabra, deje de partir de un esquema epistemológico idealista, y a su vez dogmática; sino que lo haga de la realidad concreta del joven, es decir: su comunidad, su colegio, su universidad, su barrio, y sobre todo, su realidad eclesial; se habrá dado un giro total que partiendo de esa ruptura, redunde en la pastoral intrínsecamente ligada a un nuevo quehacer teológico.

Jesucristo, redescubierto hoy, a través de una relectura fiel y conciente de la Palabra, presentado en toda su realidad salvífico-redentora, Jesucristo vivido dentro del marco de nuestra sociedad como aquél que superó tiempo y espacio, después de someterse al mismo.

Jesucristo como el Rey y Señor de la historia, luego de identificarse como el Siervo, como el Hijo del Hombre. Jesucristo redescubierto en la realidad "kerygmática" de la Iglesia, de la comunidad de fieles. Jesucristo -por fin- redescubierto en la realidad juvenil con la esperanza de nuestro tiempo y con la cabeza de su Iglesia que debe levantarse y proclamarle como Señor y Liberador de nuestra humanidad.

En resumen: Jesucristo, el Verbo Encarnado y Señor nuestro, lejos del ideal abstracto y lejano que muchos se empeñan en presentar.

IV.- La Biblia en el diálogo Dios-joven.

Al leer las crónicas juveniles de hace algunos años, vemos que en ellas se respira una honda convicción y fe por la Palabra de Dios. Todos los testimonios publicados en la sección "Justificados por la fe" de la revista "Voces Juveniles", están refrendados por versículos bíblicos, y todos los artículos tienen un punto de referencia netamente bíblico. El valor que tiene el buscar el apoyo constante en las Sagradas Escrituras, en todo el accionar dinámico del joven, es algo que hoy conviene redescubrir en nuestro contexto eclesial y comunitario.

Pero si mencionamos la importancia de buscar en la Palabra revelada el apoyo constante y el afán de buscar la Voluntad de Dios; esto lo tenemos que confrontar con las exigencias contextuales del joven. Cómo la Palabra de Dios se hace Palabra, que confronte, denuncie, desafíe, edifique al joven en su contexto existencial e inmediato.

Analizaremos un párrafo que nos muestra cierto enfoque hacia la Palabra de Dios, con el cual disentimos un poco, pero que es un fiel reflejo de la posición que la Biblia tenía y tiene aun muchas veces.

El extracto del artículo que vamos a mencionar, titulado "El Libro por Excelencia", nos dice:

"Hay en las grandes bibliotecas del mundo, obras seleccionadas de indiscutible valor literario y científico vertidas por inteligencias autorizadas como Shakeaspeare, Cervantes, Pasteur y otros insignes escritores de primera línea; pero entre todas se yergue majestuoso un LIBRO que por su carácter no solamente literario sino tambien Divino, reclama ser 'EL LIBRO POR EXCELENCIA', LA BIBLIA.

En sus páginas eternas impregnadas de algo sobrenatural, se aprecia la Magna Revelación de Dios al hombre, cuyo único tema es la REDENCION: 'Siendo justificados gratuitamente por su Gracia' Rom. 3:24, 'He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo'. Jn. 1:29, ofrecida gratuitamente a la raza caída de Adán (Ef. 2:8) por lo que con justa razón se le ha llamado el "Oráculo Divino', que guía a los náufragos en el mar tempestuoso del pecado, hacia las riberas salvadoras del puerto de Salud.

Comienza su relato con la portentosa creación del Universo; (Gen. 1:1) refiere el romanticismo idílico de la primera pareja en el Huerto del Edén saturado de felicidad comunicada por la santidad de Dios. Nos cuenta la triste y tétrica historia de la entrada del pecado a la palestra, robando la envidiable dicha de nuestros primeros padres; pero es aqui cuando aparece con misericordia infinita y destellos etéreos, la descollante promesa de REDENCION que constituye el tema básico de la Biblia. Corren vertiginosas las cansadas décadas, y tal parece que con pasos gigantescos la humanidad marcha hacia el caos de perdición, mas de repente se oye en el espacio el silbo apacible y cadencioso de una meliflua voz, es Jehová que llama a Abraham, escogiéndole de entre los paganos para convertirlo en progenitor de la raza privilegiada de donde nacería el Cristo, el Dios hecho hombre como fiel cumplimiento a la promesa redentora". (5)

Notamos en primer lugar, el lugar privilegiado de la Biblia como un libro que resalta dentro de la literatura universal, es interesante este hecho, pues conjuntamente con su carácter único es resaltado de la Biblia su carácter literario.

Podemos ver como se afirmaba un sentimiento que en las Iglesias Evangélicas habría de hacerse dogmático, como es la divinidad de la Biblia como Palabra de Dios. Con los nuevos vientos de renovación teológica, por la década de los 50 y 60, habría de tener lugar en los ambientes evangélicos la polémica que desató el pensamiento de Karl Barth con su teología de la Palabra de Dios; también los estudios exegéticos fueron influenciados fuertemente por la escuela de Rudolf Bultmann.

La Biblia sin lugar a dudas, es el "Libro por Excelencia", lo que es necesario redescubrir es, cómo se manifiesta la excelencia de la Biblia en nuestro momento histórico tan agitado y controvertido como es América Latina. El biblicismo muy común en nuestras Iglesias, es producto de un "teologizar biblicista", que poco a poco se dogmatizó, no avanzó ni buscó nuevos horizontes teológicos, sino que, el lider obligó a encasillarse a una Iglesia dentro de una estructura dogmática y cerrada. La búsqueda teológica dentro de los horizontes que nos presenta la naciente Teología Latinoamericana, nos obliga como jóvenes a tomar muy en serio nuestra responsabilidad eclesial, y por ende, con Cristo.

Si a la Biblia, por un lado se le dogmatizó al extremo en algunos casos de despojarla de su verdadero mensaje y ser un libro de carácter legalista dentro de una ética cristiana ya estructurada; por otro lado se ganó en el sentido de que se leyó la Biblia bajo una temática unificadora, LA REDENCION. Y esto respondía lógicamente, al contexto de evangelización en que la Iglesia se situó. El afán era el "ganar el mayor número de almas para Cristo". Este fue el aspecto positivo.

Pero -creo yo-, nos hemos quedado con parte del cumplimiento del mandato divino, lo que urge hoy en día es el denominado "discipulado", que es la formación de la Iglesia en su tarea aquí en la Tierra. Además, es necesario redescubrir dentro de la juventud, la lectura de la Biblia en forma más cuidadosa y responsable con su contexto concreto, es decir, su comunidad inmediata.

La interpretación de los "signos de los tiempos" como Jesús lo mandó, **debe** hacerse conjuntamente con la misión a la que estamos llamados. Nos cabe a los jóvenes, aceptar responsablemente este desafío.

Notas al Capítulo Segundo

(1) Wilton M. Nelson, A History of Protestantism in Costa Rica (Tesis presentada a la Facultad del Princeton Theological Seminary para optar al grado de Doctor en Teología, New Yersey, 1957), p. 313.

(2) Vocero (San José: Organo de la Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses, septiembre-1953), Número 9.

(3) Voces Juveniles (San José: Organo de la Juventud Evangélica Costarricenses, 1953), Número 7.

(4) Voces Juveniles, op. cit., 1944, Número 27.

(5) Voces Juveniles, op. cit., 1945, Números 30-31

CONCLUSION

Podemos decir, que al final de este trabajo se abren nuevas perspectivas en lo concerniente a la búsqueda de nuevos horizontes en la pastoral juvenil. Al tratar de enfocar a la juventud desde un ángulo crítico-teológico, vemos el inmenso campo que se abre por delante. Tras haber tratado de interpretar la incipiente reflexión teológica en nuestra juventud de hace dos y tres décadas, podemos hoy los jóvenes comprender mejor la situación que se nos presenta en la mayoría de nuestras Iglesias, habiendo ido hasta las raíces de algunos temas importantes que resaltan en el ambiente de la problemática evangélica.

Tenemos un pasado histórico-evangélico del cual estamos y debemos estar siempre orgullosos, tenemos un movimiento eclesial, concretamente A.I.B.C., que necesita cada día de los aportes claros e incondicionales de jovenes que ofrenden sus vidas al Señor, y conscientes de su realidad histórico-social-económica en que están ubicados desde allí...!HACER TEOLOGIA!

Si antes, el pueblo evangélico y los jóvenes dentro del mismo; fueron absorbidos por la tarea evangelística hoy en día, a la luz de una relectura bíblica conciente y comprometida, redescubramos ese evangelismo integral a la cual la Biblia nos ha llamado.

Repasando la historia podemos ver nuestras lagunas, errores, valores y glorias, y en base a éstas sigamos adelante con nuestro Señor.

BIBLIOGRAFIA

Libros

Dussel, Enrique. Historia de la Iglesia en América Latina. Barcelona: Editorial Nova Terra, 1974. 466 pp.

Mackay, Juan A. Prefacio a la Teología Cristiana. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1957. 191 pp.

Mackinstosh, Hugh. Corrientes Teológicas Contemporáneas. Buenos Aires: Editorial Methopress, 1964. 339 pp.

Míguez Bonino, José. Polémica, Diálogo y Misión. Buenos Aires: Centro de Estudios Cristianos, 1966. 86 pp.

Pereira de Souza, José. Los Efectos de la Cruzada Costa Rica '72 sobre Las Iglesias Evangélicas de San José. San José: Publicaciones INDEF, 1973., 181 pp.

Rycroft, Stanley. Religión y Fe en América Latina. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1961. 185 pp.

Santa Ana, Julio de. Protestantismo, Cultura y Sociedad. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1970. 178 pp.

Materiales Inéditos

Nelson, Wilton M. "A History of Protestantism in Costa Rica". Tesis presentada a la Facultad del Princeton Theological Seminary para optar al grado de Doctor en Teología. New Jersey, 1957. 413 pp.

REVISTAS

Mensajero Bíblico. San José: Organo del Seminario Bíblico Latinoamericano, Abril 1945. Numero 4.

Vocero. San José: Imprenta Aurora, Organo de la Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses, Septiembre 1953. Número 9.

Voces Juveniles. San José: Organo de la Juventud Evangélica Costarricense.